



TRANSFORMACIÓN

PENSAMIENTO - PALABRA - ACCIÓN

PUBLICANDO EL CONOCIMIENTO DE LA CULTURA Y ESPIRITUALIDAD JUDÍA PARA ARAGÓN

Zaragoza, España. 8 de mayo de 2024 - 30 de Nisan de 5784.

Información importante al encender las Velas de Shabat:
Encender antes de las 20:53 (18 min antes de la puesta de sol).
Shabbat termina después de la aparición de 3 estrellas: 22:00.
Algunos esperan 72 minutos - hasta las 22:25 para hacer Arbit y luego Havdala. (Origen de las fuentes al final de los artículos)

PARASHAT HASHAVUA

קדשים - KEDOSHIM

LEVÍTICO 19:1-20:27

Transformando las palabras de la Parashá en acción

LAS FUTURAS GENERACIONES



Está escrito en la Parashá: "Mipenei Sebá Takum - Ante un anciano, ponte de pie". El Zohar explica tres análisis de este versículo, pero nosotros nos vamos a concentrar en el tercero.

El primero se entiende que cuando veamos a un anciano debemos honrarlo, el segundo explica que cuando veamos a un sabio debemos honrarlo y el tercero se refiere a que antes de hacer una trasgresión debemos ponernos de pie. Es decir, antes de que sigamos trasgrediendo y envejeciendo, mejor es hacer teshuvá en la juventud. Tal y como lo dijo el rey Salomón: "Zejor Et Boreja Vimej Bejorteja - Recuerda a tu Creador, en los días de tu juventud".

¿Por qué es mejor volver en teshuvá cuando se es todavía joven?

En el tratado de Yomá 86b y Maimónides explican: ¿Cuál es la teshuvá verdadera? Aquel que hizo teshuvá y se le presentó la misma oportunidad de pecar, y no lo hizo. Entonces se hizo un Baal Teshuvá de verdad.

Por eso, cuando una persona hace Teshuvá en la vejez, seguro que es muy bueno, pero no es como un joven a quien se le pueden presentar numerosas oportunidades u ocasiones de pecar por segunda vez y no lo hace. Relata la Guemará que Elisha Ben Abuyá estaba a punto de morir y Rabí Meir se le acercó y le dijo que hiciera teshuvá. Elisha le preguntó: ¿Acaso puedo hacer teshuvá ahora? Rabí Meir le dijo que hasta el último instante, siempre, se puede hacer teshuvá, "Tasheb Enosh Ad Daká - Volver se puede hasta el último instante". Incluso así, Dios lo acepta. El que hace teshuvá en la vejez, Dios le acepta en su palacio.

Pero en la juventud, cuando aún puede continuar haciendo pecados y no los hace, el mérito es mayor.

Como dice la Guemará (Avoda Zará 19a) con respecto al versículo: "Ashrei Ish Yerá Et Hashem - Dichoso el hombre que teme a Dios". ¿Qué significa hombre? Dice Rabí Amram en nombre de Rab: Dichoso el que hace teshuvá cuando es un hombre y no cuando es un anciano.

Muchos jóvenes me vienen a decir: Rabino, ¡déjenos disfrutar de la vida, después haremos teshuvá!, ¿No es una lástima desperdiciar los mejores años de la vida? Desafortunadamente, piensan que eso es vida y por eso les aconsejo lo que dice el Pirké Avot: "No digas que cuando tengas tiempo estudiarás, ya que no lo tendrás". ¿Quién les asegura que en el futuro tendrán oportunidad de volver en teshuvá? ¿Quién sabe si habrá futuro? No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy.

Además está escrito en el Pirké Avot: "Halomed Yeled Lemá Hu Domé Lekoteb Al Niar Jadash. Halomed Zaquen Lemá Hu Domé Lekoteb Al Niar Majuk - El que aprende de niño se parece al que escribe en una hoja nueva, el que aprende de viejo

se parece al que escribe en un papel borrado". Porque el cerebro es como una hoja de papel; cuando escribes tonterías y tratas de borrarlas, para escribir cosas sabias, resulta muy difícil porque siempre queda la señal de lo escrito anteriormente. Si la persona se acostumbra a pensar desviadamente, a ver cosas malas, a escuchar cosas prohibidas, a hacer pecados, a comer trefá, el día que quiere hacer teshuvá le es muy difícil. Por eso, mientras menos impurezas tengamos y escribamos sobre la hoja de papel, más fácil será escribir en ella palabras de Torá.

También viene dicho en Pirké Avot: "Lefum Zará Agrá - Mientras más difícil sea, mayor será la recompensa". Dios sabe lo difícil que es abandonar, en tu juventud, la buena vida tal y como la llamas y por eso la recompensa va en función del esfuerzo realizado. No es lo mismo un joven que viene a rezar en las mañanas a shajrit, que un anciano que desde las cinco de la mañana está despierto en su casa. Por supuesto que no digo estas cosas para ofender a los mayores, ni mucho menos, sino para mostrarle al joven qué tan importante es que se despierte ahora que es joven y no después, cuando sea mayor.

Por eso dice el tratado de Berajot 34b del Talmud: En el sitio donde se paran los que volvieron en teshuvá, los justos no pueden pararse en él. Maimónides explica el motivo de esta frase, diciendo que como el que hizo teshuvá probó el sabor del pecado, y ahora se alejó de él, controlando sus deseos, resulta que sus esfuerzos de auto control son mayores que los de los más justos del mundo.

Ya nuestros sabios lo ejemplificaron, con un rey que encomendó a sus mejores guardianes de cuidar un vino especial y le dio a cada uno una botella. Al transcurrir el tiempo el rey pide las botellas a cada uno y ve que el primero se la tomó completa, el segundo probó un poco y el tercero la mantuvo cerrada todo el tiempo.

¿Quién se merece un premio? El primero seguro que no, el tercero cumplió con la orden del rey, pero el segundo es el más alabado ya que probó el vino especial y a pesar de eso se pudo contener de seguir tomando el vino. Por eso Dios valora muchísimo al joven que vuelve a los caminos de teshuvá, porque probó el sabor del pecado y no continuó pecando; sin embargo el que nunca lo probó su mérito es mucho menor.

Otro de los motivos del por qué es mejor volver en teshuvá lo antes posible, es porque mientras más años pasen, más pecados se siguen cometiendo, y el día en que volvamos en teshuvá más pecados realizados nos recordarán las personas, cosa que no es nada agradable. Además que los pecados que se hicieron rutina en la vida, a la hora de abandonarlos el reto es mucho más difícil. Por eso, en la época del Templo, en la fiesta más alegre, Sucot, los rabinos más justos bailaban cantando: Dichosa nuestra juventud que no avergonzó nuestra vejez. Es decir, cuando la niñez y la adolescencia no avergüenzan la vejez de la persona es una de las mayores satisfacciones que uno puede recibir en la vida. Cuantas personas conocemos que en el pasado hicieron errores graves y hasta el día de hoy son recordados por eso.

Así pues, mi querido joven, aprovecha ahora con tu juventud, con tus fuerzas, para servir a Dios y no olvides que en cualquier momento viene el Mashiaj y mejor será que nos consiga a todos arrepentidos del pasado, con más temor de los cielos y con más Torá, ya que cuando venga no hay posibilidad de arrepentimiento.

La grandeza del arrepentimiento radica en sobreponerse a los deseos en momentos de oscuridad, de duda y decirle a Dios: Yo creo en tí ciegamente, incluso aunque no te vea. Por eso, una vez que venga el Mashiaj y todo ya esté revelado, no hay ninguna gracia en decirle a Dios que creemos en Él, ya que será algo claro y palpable su veracidad.

"Que sea la voluntad de Dios que ayude a muchos jóvenes a despertar, a que abran sus ojos para que enderecen sus caminos. Amén."

Extraído del libro Las Alturas de mi pueblo de Rab Amram Anidjar. Pag 228-230

Rosh jodesh



La energía de Iyar

De acuerdo con el relato bíblico, el calendario hebreo comienza a girar en el inicio del mes de nisan, el primer mes lunar. El capítulo doce del libro de Exodo no deja lugar a dudas: «El Eterno les dijo a Moises y a Aaron en la tierra de egipto: Este mes [nisan] sera para vosotros el primero de los meses del año».

El mes de nisan, además de ser el primer del calendario, es el mes de los milagros, *nisim*. Las diez plagas milagrosas, la prodigiosa partición del mar.

El milagro por definición, es un hecho sobrenatural que rompe la cubierta de la realidad y permite observar lo que está del otro lado. La grieta de la vasija nos permite contactar directamente con la luz.

La historia, sin embargo, y mucho más para el hombre occidental, difícilmente pueda ser definida como una sucesión evidente de milagros. Estos quedan relegados al territorio de las metáforas bíblicas o de la fe de algunos pocos elegidos. Más la impresionante luz revelada por los milagros durante el mes de *nisan* normalmente esta oculta, encubierta, sellada por los límites y las leyes naturales. Falso dualismo... ¿o la luz de *nisan* o la total oscuridad?

¿acaso esta percepción maravillosa de claridad se reserva para los hacedores de milagros? ¿o es que tal vez se puede lograr que la luz milagrosa de *nisan* se transporte también mas allá de su territorio limitado de intramuros?

La respuesta de sabiduría es muy sencilla: el poder esencial del mes de *iyar* es precisamente el de proyectar esta luz oculta al ámbito de lo cotidiano y lo rutinario. Significa: el mes de *iyar* contiene la luz de *nisan* pero ya no de modo milagroso sino de modo natural.

Nisan es el mes de la luz, *iyar* el mes del resplandor.

Aunque es conveniente tener siempre presente que no hay absolutamente nada en el resplandor que no se encuentre enraizado en la luz original que lo genera.

La esencia de *iyar*-el resplandor-es idéntica a la de nisan-la luz-salvo que en este caso la irradiación se adapta a la altura de los hombres simples. El poder y la potencia del resplandor se miden por su capacidad de proyectar en términos naturales la milagrosa luz original.

Iyar, segundo mes lunar, sirve como puente entre la salida de Egipto [ocurrida en nisan] y la entrega de la Tora [sivan], y no es casual que los textos de sabiduría mística establezcan una relación estricta entre la letra *vav* y el mes de *iyar*, ya que la *vav* al igual que la letra «y» sirve como conector entre dos conceptos separados.

Ambos, la letra *vav* y el mes de *iyar*, conectan, unen y establecen una relación entre un punto inicial y un objetivo. La salida de Egipto y la entrega de la Tora.

Si el hombre contemporáneo hubiese salido de Egipto bajo el liderazgo de Moisés, sin lugar a dudas que hubiera intentado evitar la travesía por el desierto. Hubiese puesto toda su energía para saltar de Egipto al Sinai, de la luz...a la luz.

Sin embargo, el desierto (*Iyar*) nos demora, nos presenta dificultades, nos pone a cada paso un desafío y una prueba. Pero a su vez nos enseña el valor del camino, el sentido más profundo del resplandor. Ben Itzjak <https://www.tora.org.ar/2-la-energia-de-iyar-tauro-2/>

La conexión entre Pésaj y Shabuot



Reglas básicas del conteo

LA OFRENDA DEL OMER

En los tiempos del *Bet haMiqdash* (Templo de Jerusalem), la noche del 16 de Nisán —al terminar el primer día de Pésaj— los representantes de la Corte judía seleccionaban tallos frescos de cebada, los cortaban, tostaban los granos y los molían en harina fina. Esa harina, preparada de una manera especial, se ofrecía en el altar del Templo por la mañana siguiente. El Cohen presentaba para esta ofrenda la cantidad de un 'omer de harina de cebada. «Omer» es una unidad de medida bíblica de volumen: aproximadamente un galón, o cuatro litros. Después de la presentación de esta ofrenda — que representa el agradecimiento colectivo a Dios por concedernos el grano para nuestro alimento— estaba permitido consumir los granos de la nueva cosecha (*tebuá Jadashá* o *Jadash*). «Omer», por extensión, se convirtió en el nombre de esa ofrenda (מנחת הומר), que se realizaba solamente en la tierra de Israel, y mientras existía el *Bet haMiqdash* o Gran Templo de Jerusalem.

CONECTANDO PESAJ Y SHABUOT

Al terminar el primer día de Pésaj, comenzamos a contar un período de siete semanas o cuarenta y nueve días hasta Shabuot (Lev. 23: 15-16). A este cómputo se lo conoce como "Sefirat Ha'omer, ya que a pesar de tratarse de dos temas distintos, el inicio de esta cuenta de días y semanas coincide con la ofrenda del Omer, de aquí el nombre la cuenta del 'omer. Contar estos 49 días nos ayuda a conectar Pésaj, que celebra nuestra libertad física y política, con Shabu'ot, cuando alcanzamos nuestra libertad mental y espiritual al recibir la Torá. El libro *Shibole haLequet* explica la relación entre Pésaj, Shabu'ot y *Sefirat Ha'omer* de la siguiente manera: Una vez que el pueblo judío salió de Egipto, Moshé les reveló que en cincuenta días recibirán la Tora. Los *Yehudim* estaban tan ansiosos por recibir la Tora que «contaron los días que faltaban», ávidos de que llegue el gran evento.

EL SENTIDO ORIGINAL

El Rabino Yedidiá Ezrajian explica que en este período de 49 días es una especie de un largo *Jol-HaMoed* entre Pésaj y Shabu'ot, en el cual nos fuimos preparando para recibir la Torá. Nuestros Rabinos comentaron que a diferencia de la libertad física, la libertad mental no sucede instantáneamente. Se trata más bien, de un largo proceso de reprogramación. En especial, olvidar los hábitos de la mentalidad de esclavos y aprender a asumir responsabilidades y hacerse cargo lo que uno hace. Nuestros antepasados también tuvieron que dejar atrás las prácticas paganas e inmorales de la sociedad idólatra egipcia, que obviamente eran incompatibles con los valores de nuestra Torá. En Pésaj salimos de Egipto, y en esos 49 días teníamos que «sacar a Egipto de nuestras mentes» en preparación para recibir la Tora y establecer una alianza (berit) con Dios en el Monte Sinai.

REGLAS BASICAS DE LA CUENTA DEL OMER

Contar los días del Omer es obligatorio para los varones adultos. Las mujeres también pueden contar los días de Omer, pero no deben recitar la bendición. En algunas comunidades *Ashkenazim* es costumbre que las mujeres digan la *berajá* para contar el Omer. Los niños pueden contar el Omer y recitar la bendición, como práctica para el futuro.

¿CÓMO?

La cuenta del Omer tiene lugar por la noche y es precedida por la bendición: ... *asher qiddeshanu bemitsvotav vetsivanu 'al sefirat Ha'omer*. Luego se procede a contar los días y las semanas. Hoy, por ejemplo, es el noveno día del Omer, es decir, una semana y dos días desde [que se ofreció la ofrenda del] 'omer.

¿QUÉ PASA SI...?

Si nos olvidamos de contar el Omer por la noche, podemos contar durante el día siguiente hasta la puesta del sol. Pero sólo cuando contamos el Omer por la noche recitamos la bendición. Si no contamos el Omer durante la noche correspondiente o el día siguiente, debemos seguir contando, pero en adelante no debemos recitar más la bendición. Es costumbre en la mayoría de las comunidades anunciar el día del Omer en los *Minyanim* de la mañana para que nadie pierda la cuenta del Omer por un día entero.

Rab Iosef Bitton. <https://www.tora.org.ar/la-conexion-entre-pesaj-y-shabuot-y-reglas-basicas-del-conteo/>



- ♣ Lunes - Clases por Skype
- ♣ 19:30: Hebreo para conocedores del alfabeto.
- ♣ 20:30 - Introducción al Hebreo (para los que saben poco o nada del idioma)
- ♣ Martes - Clases por Skype
- ♣ 19:00 - Introducción a la Cultura judía
- ♣ Miércoles - Clases presenciales en Casa Culturales
- ♣ 18:00 - Introducción al Hebreo (para los que saben poco o nada del idioma)
- ♣ 19:30 - Bailes judíos.